

realizados en todas las ramas del saber, no toman en la educación y en la cultura general una parte tan importante como la que tomaba la de la Edad Media. Largo sería analizar las causas determinantes de esto, y, en todo caso, no debemos lamentarnos de que así sea, antes debemos felicitarnos de que los adelantos de la civilización nos proporcionen medios de propagación de la cultura que antes no existían; sería un ideal que la cultura intelectual pudiera realizarse de una manera espontánea, casi inconsciente, por la acción del medio social a semejanza de como se verifican, de modo inconsciente también, las funciones del cuerpo humano más necesarias a la vida.

→ No quiero terminar sin declarar que reconozco que la liberación de la Universidad de la tutela gubernamental acrece las responsabilidades que contrae el Rector de la misma; si he aceptado tan importante cargo ha sido por varios motivos: creo que en tiempos tan difíciles como los que atravesamos debemos estar dispuestos a ir a donde se nos llame; porque confío en que tan luego como comprenda que la tarea resulta superior a mis fuerzas me apresuraré a pedir se encomiende a otra persona capaz de ello, y por último, porque sin desconocer la importancia del puesto de Rector, creo que el éxito de la Universidad en la nueva vía a que se va a lanzar libre ya, sin andaderas, no depende de una sola individualidad, por poderosa que sea, sino de la colectividad encargada de guiarla: el personal docente de la misma y su Consejo Universitario. Este modo de ver las cosas está íntimamente ligado a convicciones profundamente arraigadas en mí: creo que la época de los hombres únicos, de los hombres necesarios, de los que poseen talismanes para llevarnos al bienestar y al progreso ha pasado para siempre: creo en los hombres como Moisés guiando a través de los desiertos hacia la tierra prometida a una sociedad sencilla, casi rudimentaria, a un verdadero rebaño de hombres; pero en las completas sociedades modernas nada serio, ni grande, ni duradero podrá realizarse como no sea por la acción colectiva.

Por eso digo a los señores profesores de las escuelas que integran la Universidad Nacional: disponeos a soportar la pesada carga que con la emancipación de la Universidad gravitará sobre vuestros hombros." ←

#

